

**El trabajo educativo en la Residencia estudiantil universitaria:
atención personalizada a estudiantes becados de Ingeniería
Industrial en la Universidad de Pinar del Río**

***The educational work in the Residence student university student:
attention personalized granted a scholarship student of Industrial
Engineering in the University of Pinar del Río***

MsC. Yurien Lazo Fernández^I, Dra.C. Máryuri García González^{II}

^I Universidad de Pinar del Río. Cuba

Correo electrónico: yurien.lf@upr.edu.cu

^{II} Universidad de Pinar del Río. Cuba

Correo electrónico: maryuri@upr.edu.cu

Recibido: 19 de agosto de 2014

Aceptado: 20 de noviembre de 2014

Resumen:

En este trabajo se realiza un análisis desde el punto de vista teórico sobre el trabajo educativo en la Residencia estudiantil universitaria, desde la sistematización de los conceptos definidos por un grupo de autores que han abordado indistintamente las temáticas: labor educativa, trabajo educativo, orientación, se parte de reconocer la importancia de potenciar el desarrollo de la personalidad en los estudiantes becados universitarios, especialmente de la carrera de Ingeniería Industrial en la Universidad de Pinar del Río a través de la atención personalizada, empleando como herramienta la orientación psicopedagógica.

Abstract:

In this work he is carried out an analysis from the theoretical point of view on the educational work in the Residence student university student, from the systematizing of the concepts defined by a group of authors that you/they have approached the thematic ones indistinctly: educational work, I work educational, orientation, leaves of recognizing the importance of strengthening the development of the personality in the students granted a scholarship university students, especially of the career of Industrial Engineering in the University of Pinar del Río through the personalized attention, using as tool the pedagogic and psychological orientation.

Palabras claves

Labor educativa, trabajo educativo, Residencia estudiantil.

Key Words

Educational work, I work educational, student Residence.

Introducción.

Perfeccionar la labor educativa en las instituciones de Educación Superior es hoy una prioridad para el Ministerio de Educación Superior (MES), en tanto se precisa favorecer la formación integral de los futuros profesionales desde la labor política e ideológica y el trabajo educativo que se desarrolla en estas instituciones, en consonancia con las particularidades del momento histórico que nos ha tocado vivir, lo que debe lograrse desde la aplicación creadora del enfoque integral para la labor educativa y político-ideológica en las universidades, instrumento fundamental para el trabajo educativo en los Centros de Educación Superior.

En términos de este enfoque el Ministerio de Educación Superior define como una de las estrategias maestras su aplicación creadora, y como una de las acciones estratégicas, reforzar la labor educativa en la residencia estudiantil. [1] El trabajo propuesto constituye parte de una investigación doctoral y tiene como propósito explicitar la necesidad de modelar el proceso de trabajo educativo en la residencia estudiantil universitaria, en este caso en la Universidad de Pinar Río en función de potenciar el desarrollo de la personalidad de los estudiantes becados, empleando como herramienta de trabajo la orientación psicopedagógica.

Las consideraciones de Horruitiner [2] sirven de sustento a la propuesta, en tanto expresan el sentido, carácter, roles y espacios que ocupa la labor educativa en las instituciones de educación superior y la necesaria integración de los procesos educativos concretados en proyectos que posibilitan la integración de todos los factores en la labor educativa.

La experiencia acumulada por el Ministerio de Educación Superior en el desarrollo del Enfoque Integral para la Labor Educativa y Político Ideológica en la Universidad, en calidad de estrategia maestra principal de la organización, ha sido un factor clave para elevar a planos superiores el proceso de formación de valores de toda la comunidad universitaria y en especial de los estudiantes.

Este Enfoque Integral comprende los componentes subjetivos de los procesos fundamentales de la universidad: profesores, estudiantes y trabajadores no docentes y su dirección se realiza por objetivos basada en valores. [3]

La dirección educativa y política ideológica tiene ocurrencia en toda la comunidad universitaria mediante diferentes dimensiones o esferas de influencia, las cuales están condicionadas por el contenido de las relaciones que se establecen entre estos dos componentes. Las dimensiones han sido denominadas curricular, extensión universitaria y vida socio-política, que funcionan articuladas entre sí y penetran en el tejido de toda la vida universitaria, constituyendo la curricular, la dimensión fundamental de este proceso. [4]

“La Residencia estudiantil es un componente básico del Enfoque Integral. Los resultados alcanzados nos indican que aún es necesario trabajar intensamente en la labor educativa, de forma tal que constituya un espacio para el debate sistemático con los estudiantes que contribuya a su formación”. [5]

La comprensión de estos aspectos constituye una premisa importante para lograr la consolidación de los nexos entre los años académicos, y el grupo de trabajo educativo de la Residencia estudiantil, en tanto se constituye una condición necesaria el reconocimiento de este enfoque y del proyecto educativo de los años académicos de la carrera de Ingeniería Industrial al diseñar esta propuesta, se considera que los objetivos y acciones deben ser estructurados de manera integrada y coherente en los proyectos de estas instancias; Proyecto del año académico, Proyecto educativo de la residencia estudiantil (propuesta de la investigación), con la participación protagónica de la FEU.

Materiales y Métodos

Como métodos teóricos se emplearon:

El **histórico-lógico** para el estudio del proceso de trabajo educativo en la residencia estudiantil universitaria, con énfasis en el contexto cubano y en particular en la Universidad de Pinar del Río; el **sistémico estructural** para el diseño del modelo del proceso de trabajo educativo en la residencia estudiantil universitaria, formando una unidad dialéctica entre sus aspectos, dinámico (funcionamiento-relaciones) y estático (estructura-componentes) y la **modelación** para el diseño del modelo del proceso de trabajo educativo en la residencia estudiantil universitaria.

Resultados obtenidos y discusión de los mismos

Al término trabajo educativo se le concede gran la importancia en el ámbito escolar; muchos han sido los pedagogos que han abordado temáticas relacionadas con este término, y su conexión directa con el término labor educativa o labor pedagógica en el contexto educacional. En este orden es meritorio destacar el trabajo de autores como Makarenko [6]; Báxter [7]; Horruitiner [8]; Egea [9] y Chacón [10], entre otros.

La labor educativa debe formar cualidades que se desprendan del código moral de la sociedad, las cuales condicionan las relaciones entre los individuos vinculándola a la educación de determinadas necesidades vitales, de la aspiración a conducirse en armonía con el deber moral, aun cuando este no se convierta en convicción arraigada, plenamente consciente.

En este sentido Makarenko [11] insistió en la necesidad de educar correctamente para no tener que corregir o reformar, tarea que calificaba como difícil y penosa y se refiere a la valía del ejemplo como el más preciado método educativo y a la disciplina como resultante de toda la labor educativa, lograda a partir de la unidad de acción del colectivo.

Diferentes autores coinciden con Makarenko en que el proceso de educación debe realizarse de manera suave e imperceptible, aunque para lograr la colaboración de los educandos y la posición de sujeto activo, deben ser conocidos y perceptibles los objetivos, metas y plazos en que pueden ser alcanzados, para lograr que las normas de conducta colectiva se conviertan en exigencias interiorizadas.

Los autores del presente trabajo distinguen principios básicos de la labor educativa coincidentes con los expresados por otros autores, en términos de requisitos o características en lo que respecta a:

- Atención a las peculiaridades psicológicas del escolar.
- Papel del colectivo como vía fundamental para la organización de la vida del escolar.
- Apoyo de la autoeducación.
- Establecimiento de relaciones de respeto y camaradería entre maestros y alumnos.

En este orden, Makarenko, refiere que: "De la justa selección del método y su aplicación, de la preparación concreta del pedagogo, de la medida en que domina las formas, procedimientos, y medios de aplicación de los métodos de la educación moral, depende el resultado del trabajo educativo". [12]

En consecuencia con los criterios antes abordados por diferentes autores en torno a los términos labor educativa y trabajo educativo, un colectivo de autores cubanos define la labor educativa como: "el conjunto de todas las actividades, sin excepción, que en la escuela se realizan, tanto docentes como de continuidad de ese proceso, dirigidas a alcanzar los objetivos que, de modo integral, confluyen en la formación multilateral y armónica de la personalidad" [13]

En esta definición se resalta la intención de formar la personalidad del educando desde la influencia de varios factores, con precisión de objetivos, o sea marcada intención y en correspondencia con las peculiaridades del educando.

Báxter, al referirse al término, enfatiza en la necesidad de que: "sea un proceso conscientemente organizado, dirigido y sistematizado sobre la base de una concepción pedagógica determinada; pues su propósito es la formación integral." [14]

Resalta el papel de los métodos seleccionados para realizar el trabajo educativo y los define como "vías o procedimientos de influencia que los educadores utilizan para organizar pedagógicamente la vida de los escolares con el objetivo de influir positivamente en el desarrollo de la personalidad en formación". [15]

Las cuestiones abordadas por estos autores suponen que para el éxito de la labor del educador en el trabajo educativo se requiere profundizar en estas clasificaciones y aumentar su espectro de utilización, para lograr tanto la selección acertada como la acción combinada y creativa de estos métodos, expresada en vías y modos de actividad conjunta de los educadores y del colectivo de educandos para lograr los objetivos y metas de las tareas educativas.

Refiere Báxter que, la selección acertada de los métodos educativos se concreta en el conocimiento real y profundo de las particularidades de los alumnos, sus posibilidades y características individuales, de lo que se infiere la importancia del diagnóstico [16], y agrega que el estímulo reafirma las cualidades positivas de la personalidad, contribuye a reforzar la satisfacción por el deber cumplido y el florecimiento de la aspiración de ser mejor cada día.

Para lograr una influencia pedagógica acertada, el educador debe ser capaz de penetrar en la esfera emocional de los alumnos. Las investigaciones demuestran que los conocimientos se convierten en guía para la acción si están acompañados de vivencias y pasan a través de los sentimientos de los alumnos. [17]

Chacón y Báxter definen el trabajo educativo como labor pedagógica, refieren ambas que su intención es formar, transformar, y educar la personalidad y asumen trabajo pedagógico como "proceso interactivo e intersubjetivo (relaciones interpersonales directas) que no podrán ser sustituidas por la tecnología".[18]

En tanto Báxter lo considera "formación de hábitos, la asimilación de normas de conducta, sentimientos, cualidades, actitudes, de conceptos morales, de valores, principios, sentimientos, y convicciones de los jóvenes. Sistema que va dirigido a la organización de la vida práctica que supone la acción coordinada de todos". [19]

Sugieren los autores que debe darse al educando mayor información acompañada de argumentos sólidos, creíbles, actualizados; mayor participación donde sean protagonistas directos de las diferentes tareas que tengan que acometer; estructurar un sistema de estimulación encaminado a identificar, jerarquizar y estimular los logros y ejemplos positivos formando o consolidando con ello valores positivos.

Desde estas consideraciones emergen los valores ocupando un lugar significativo en esta actividad, definidos estos como "una compleja formación de la personalidad, contenido no solo en la estructura cognitiva, sino fundamentalmente en los profundos procesos de la vida social, cultural y en la concepción del mundo del hombre que existe en la realidad, como parte de la conciencia social y en estrecha correspondencia y dependencia del tipo de sociedad en que niños adolescentes y jóvenes se forman". [20]

Refiere Egea que los valores son "formaciones psicológicas complejas que sirven como elementos reguladores de la conducta; se convierten en norma ideal y constituyen un sistema, pues guardan relación unos con otros, así como con otros aspectos de la personalidad, entre los cuales están los sentimientos, las actitudes, las cualidades, intereses, motivaciones personales". [21]

Se considera por tanto que un elemento básico para llevar adelante el trabajo educativo es el conocimiento real que se tenga acerca de cómo piensan, sienten y actúan los alumnos, patentiza la importancia del diagnóstico que debe preceder a cualquier acción que se ejecute, así como la evaluación sistemática de la labor educativa que se realiza.

Otro criterio a considerar es el de Chacón la cual considera que los valores de las personas son un reflejo y expresión de relaciones reales que constituyen reguladores importantes en su vida. Esto significa que su formación debe lograrse como parte de la educación que reciben.

Explicita que las orientaciones valorativas tienen estabilidad y permanencia en el joven estudiante. Tras un largo proceso de formación, se pueden convertir en estructuras complejas de la regulación de su personalidad.

Se infiere desde estas consideraciones que los valores se van construyendo por la persona en las actividades que ésta despliega en los grupos primarios, y en estrecha relación con las figuras significativas, lo que supone que el trabajo educativo deberá enfatizar en la dirección de esas actividades cotidianas formativas, y en el sistema de relaciones que ellas requieren.

Por tanto, es importante saber que la moral tiene una fuerte presencia en las influencias que ejercen las relaciones humanas que se establecen en los diferentes ámbitos y contextos en las vidas de las personas, ejerciendo de forma indirecta la transmisión de costumbres, hábitos, significados de valor, patrones o estereotipos de conductas y puntos de vistas, las que pueden ser positivas (educativas) o negativas (desvirtúan la significación positiva de los valores).

Agrega que esta razón eleva la necesidad de tomar muy en cuenta el aspecto del factor moral en su orientación hacia los valores y en contraposición a los antivalores, en todos los procesos humanos, pero en especial en la labor educativa.

Este referente es muy importante para la investigación, en tanto se reconoce que el objeto de investigación se enmarca en un contexto con determinadas particularidades que lo hacen muy vulnerable; ya que se establecen relaciones humanas muy marcadas por la diversidad de origen y culturas de los sujetos implicados y una convivencia estable que promueve relaciones interpersonales constantes.

A consideración de Egea [22], el sistema de trabajo político-ideológico como elemento clave en la labor educativa tiene como propósito central: contribuir a educar en valores y formar convicciones patrióticas y revolucionarias.

Manifiesta que la formación de valores es el proceso en el que un contenido de carácter axiológico, provoca una reacción de aprobación en la personalidad, que trasciende a nivel conciencia, alcanza una alta significación individual y con ello orienta la conducta, lo que puede ocurrir como parte de un proceso educativo o fuera del mismo.

Reafirma la idea de que el trabajo político-ideológico no se concibe al margen de la educación en valores y propone para su realización el diálogo, el debate, el intercambio de opiniones, para así mover el pensamiento.

Refiere además que el enfoque ético, axiológico y humanista, es un elemento esencial del Trabajo Político Ideológico, por su contenido educativo y su carácter proyectivo en la relación dialéctica del ser moral (la moralidad de la vida cotidiana, con sus defectos y virtudes), el deber ser (las representaciones ideales o modelos de cómo debe transformarse lo negativo y defectuoso de la realidad moral de la sociedad y de las personas) y los ideales morales (idealización del modelo moral de persona y de la dignificación de las condiciones humanas de existencia), a partir de una actividad transformadora y revolucionaria.

En este orden Egea [23], considera que los valores se forman en el proceso de interacción entre los sujetos y el objeto de la actividad, como orientadores y reguladores de la conducta, constituyen un sistema, pues guardan relación dinámica unos con otros, y conforman una jerarquía entre ellos que es decisiva en los momentos de elección de la moral.

Estos designan la significación positiva de las cosas, hechos, fenómenos, relaciones, o la sociedad en su conjunto. Constituyen componentes esenciales de la ideología, expresión de la cultura y la historia de la sociedad en una época determinada y de los intereses, puntos de vista, necesidades y contradicciones de los diferentes sujetos.

Se asumen los criterios antes expuestos de los cuales se infiere que en el propio desarrollo del proceso de trabajo educativo se requiere identificar y potenciar determinados valores a partir del diagnóstico de esas necesidades que estarán en correspondencia con las particularidades del contexto y las manifestaciones que en el afloran.

Refiere Egea [24] que se hace necesario garantizar otros factores en el proceso como son:

- La ejemplaridad del educador y su convicción de que debe ser modelo a imitar.
- Una eficiente organización.
- La consagración.
- La interacción entre todos los factores que intervienen en la formación.
- El protagonismo estudiantil, que determina la implicación personal activa y reflexiva de los estudiantes mediante la cual pueden demostrar sus potencialidades, esto hay que favorecerlo con las actividades planificadas y lograr dinamismo y dirección adecuada del proceso.

Desde lo conceptualizado en torno al término trabajo educativo por este grupo destacado de pedagogos, emerge la necesidad de concebir un proceso de trabajo educativo en la Residencia estudiantil universitaria que reconsidere elementos muy puntuales abordados por estos autores, que estén en correspondencia con las particularidades de este contexto, y defina de manera coherente, contextualizada y científicamente fundamentadas acciones concretas para transformar la personalidad de los estudiantes becados, específicamente de la carrera de Ingeniería Industrial, mediante la atención personalizada que como parte de sus funciones deben brindarle el profesor y el técnico de trabajo educativo.

En virtud de ello se precisa promover el cambio a través de acciones de atención personalizada, planificadas y ejecutadas sistemáticamente en función de las necesidades objetivas que emergen constantemente en el contexto.

Atención personalizada a estudiantes becados de Ingeniería Industrial

Para lograr una adecuada atención personalizada se precisa, (*teniendo en cuenta la experiencia en la carrera de Ingeniería Industrial*), realizar un diagnóstico que conduzca al conocimiento real por parte del educador (profesor y técnico de trabajo educativo) de las particularidades individuales, características psicopedagógicas, potencialidades de los estudiantes becados que atiende, de la determinación de las problemáticas que lo afectan y los recursos con que cuenta para enfrentarlas y de ser posible resolverlas.

Se propone que se incluyan como elementos importantes a tener en cuenta en este diagnóstico, la identificación de factores de riesgo y la evaluación de las necesidades en este orden, incorporando a este momento a los especialistas en esta temática.

Para la concepción de ese diagnóstico se asumen como referentes los criterios de Collazo y Puentes y los de Ordaz [25]. Por lo que se considera que esta etapa debe comprender (en el plano individual y colectivo), la caracterización, el pronóstico y la elaboración de recomendaciones.

Este diagnóstico debe ser actualizado y enriquecido sistemáticamente de manera que puedan ser atendidas con prontitud las dificultades que va presentando el estudiante en su tránsito por los diferentes espacios, procesos que tienen lugar en la Residencia estudiantil.

Debe hacerse una elección cuidadosa de los instrumentos y de las condiciones más favorables para su aplicación "... para lo cual se necesitará la participación y/o la asesoría de especialistas en estos temas, o la capacitación previa de los participantes". [26]

El educador debe asumir en este momento una actitud que debele su comprensión empática, independientemente de sus creencias o puntos de vista (opiniones personales), de manera que no se imponga al estudiante criterio alguno o se manipule la información. Se trata de, ponerse en el lugar del otro y captar el contenido, significado de lo expresado por el sujeto de manera explícita o implícita.

Se considera que en esta etapa de diagnóstico en el proceso de trabajo educativo en la Residencia estudiantil universitaria, el educador debe:

- Tener una concepción clara de las características psicológicas de la personalidad que tipifican en este caso a la juventud.
- Definir con precisión el objetivo que se persigue, y hacia donde se ha propuesto llegar con el diagnóstico.
- Hacer una selección adecuada de instrumentos, técnicas y condiciones para su aplicación.
- Lograr que el estudiante becado se implique en el proceso, de manera que haga consciente la necesidad del mismo y aporte información que debele su situación real (sea honesto).

Para ello el profesor de trabajo educativo debe tener en cuenta las motivaciones, aspiraciones e intereses de los estudiantes becados, dominar aspectos esenciales del modo de actuación profesional de la carrera que atiende y establecer una comunicación asertiva con los estudiantes; siendo todo ello base para la atención personalizada y el trabajo educativo coherente e intencionado.

Conclusiones

Destacados autores, tanto cubanos como extranjeros, enfatizan en la importancia de la labor educativa y el trabajo educativo, lo que permite comprender la esencia del proceso de trabajo educativo en la residencia estudiantil universitaria; este concepto constituye una categoría importante a la hora de emprender un trabajo en esta instancia dirigido al desarrollo integral de los estudiantes universitarios becados en la Universidad de Pinar del Río.

El diagnóstico psicopedagógico constituye un elemento clave para el logro de una adecuada atención personalizada a los estudiantes becados de la carrera de Ingeniería Industrial en la Universidad de Pinar del Río.

Referencias Bibliográficas

- 1- MES. Objetivos de trabajo para el año 2013 y hasta el año 2016. La Habana: Félix Varela. Cuba: 2012.
- 2- Horruitiner, P. La universidad cubana: el modelo de formación. En Revista Pedagogía universitaria. La Habana, Volumen 8, Nº 4. 2007.
- 3- MES. Objetivos de trabajo para el año 2013 y hasta el año 2016. La Habana: Félix Varela. Cuba: 2012.
- 4- Ídem.
- 5- Ibídem.
- 6- Makarenko, A. S. Conferencias sobre Educación Infantil. Dirección Provincial de Planes Especiales. Ciudad de la Habana: MINED: Cuba: 1971.
- 7- Báxter, E. ¿Cuándo y cómo educar en valores? La Habana: Instituto. Central de Ciencias Pedagógicas, MINED: Cuba: 2002.
- 8- Horruitiner, P. La universidad cubana: el modelo de formación. En Revista Pedagogía universitaria. La Habana, Volumen 8, Nº 4. 2007.
- 9- Egea, M. Labor Educativa. Selección de lecturas. Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación, p. 2-3, 2007.
- 10- Chacón, N. L. Dimensión ética de la Educación Cubana. Ciudad de la Habana: Pueblo y Educación, p. 148. 2002.
- 11- Makarenko, A. S. Conferencias sobre Educación Infantil. Dirección Provincial de Planes Especiales. Ciudad de la Habana: MINED: Cuba. 1971.
- 12- Ídem, p 12.
- 13- Collazo, B. Modelo de tutoría integral para la continuidad de estudios universitarios en las sedes municipales. Tesis de Doctorado en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría. Centro de Referencia para la Educación de Avanzada. (CREA). La Habana, Cuba, p. 83. 2006.
- 14- Báxter, E. Educar en valores. Tarea y reto de la sociedad. Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación. Cuba. p. 36. 2007.
- 15- Báxter E. et al. La Labor educativa en la escuela. Editorial pueblo y Educación, p. 14-15. 2002.
- 16- Ídem.
- 17- Ibídem.
- 18- Chacón N. L. y E. Báxter. Dimensión ética de la Educación Cubana. Ciudad de la Habana: Pueblo y Educación, p. 148. 2002.
- 19- Báxter, E. Cuándo y cómo educar en valores. Editorial Pueblo y Educación. La Habana. P. 36. 2003.
- 20- Báxter, E. Estudio individual y colectivo, p. 34. 1998.
- 21- Egea, M. Labor Educativa. Selección de lecturas. Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación, p. 2-3. 2007.
- 22- Ídem.
- 23- Ibídem.
- 24- Ibídem.
- 25- Ordaz, M. Concepción psicopedagógica del proceso de orientación. Estrategia para su implementación en la Universidad de Pinar del Río. Tesis doctoral, p. 64. 2011.

26- Ídem.

Autores:

Yurien Lazo Fernández

Máster en Ciencias de la Educación (Universidad de Pinar del Río. 2010); Profesora de trabajo educativo en la Residencia Estudiantil de la Universidad de Pinar del Río, Cuba; cursando Doctorado en Ciencias Pedagógicas.

Máryuri García González

Doctora en Ciencias de la Educación, en la especialidad de Economía y Gestión (Universidad de la Habana. CEPES. 2013); Profesora del Departamento de Ingeniería Industrial en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Pinar del Río. Cuba.

